

¿EXISTE MÁS APOYO A LA PROGRESIVIDAD IMPOSITIVA EN
SOCIEDADES MÁS DESIGUALES? PERFILES DISTRIBUTIVOS,
IMPUESTOS Y PREFERENCIAS POLÍTICAS EN 15 PAÍSES
LATINOAMERICANOS

Gonzalo Assusa*
Héctor Mansilla**

RESUMEN. ¿Qué relación existe entre la desigualdad de ingresos económicos, las intervenciones redistributivas del Estado y las preferencias políticas de las ciudadanías? El presente trabajo tiene como objetivo explorar y proponer una clasificación de perfiles distributivos y preferencias redistributivas a nivel de países en América Latina, combinando datos recientes de los sistemas estadísticos nacionales y de relevamientos de opinión internacionales. El principal hallazgo de este estudio es la identificación de tendencias contrarias al ordenamiento típico de la paradoja de Robin Hood: países con perfiles distributivos más igualitarios mostrarían una menor presión para que su ciudadanía apoye políticas de reducción de la desigualdad; países con perfiles distributivos desiguales ejercerían una mayor fuerza para que su ciudadanía apoye políticas de reducción de la desigualdad.

PALABRAS CLAVE. Desigualdad; legitimación; percepción; redistribución; impuestos; América Latina.

* Investigador del en el Instituto de Humanidades (CONICET-UNC) y docente en la Facultad de Artes y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. ORCID: 0000-0002-2235-7348 Correo electrónico: gonzalo.assusa@unc.edu.ar

* Docente en la Facultad de Ciencias de la Comunicación y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. ORCID: 0000-0002-7864-424X Correo electrónico: hector.mansilla@unc.edu.ar

IS THERE MORE SUPPORT FOR PROGRESSIVE TAXATION IN MORE UNEQUAL SOCIETIES? DISTRIBUTIVE PROFILES, TAXES, AND POLITICAL PREFERENCES IN 15 LATIN AMERICAN COUNTRIES

ABSTRACT. What is the relationship between income inequality, redistributive state interventions, and citizens' political preferences? The present paper aims to explore and propose a classification of distributive profiles and redistributive preferences at the country level in Latin America, combining recent data from national statistical systems and international opinion polls. The main finding of this study is the identification of trends contrary to the typical Robin Hood paradox: countries with more egalitarian distributive profiles would show less pressure for their citizens to support policies to reduce inequality; countries with unequal distributive profiles exert greater pressure for their citizens to support policies that reduce inequality.

KEY WORDS. Inequality; legitimization; perception; redistribution; taxes; Latin America.

INTRODUCCIÓN

El sentido común indicaría que en sociedades más desiguales existen incentivos más potentes para que las mayorías desfavorecidas de la población presionen por políticas de reducción de la desigualdad. Sin embargo, en vista de los datos disponibles sobre estructuras distributivas y demandas políticas de la ciudadanía, rara vez encontramos evidencia clara de regularidad y recurrencia en este sentido. ¿Qué relación existe entre la desigualdad de ingresos económicos, las intervenciones redistributivas del Estado y las preferencias políticas de las ciudadanías?

El presente trabajo tiene como objetivo explorar y proponer una clasificación de perfiles distributivos y preferencias redistributivas a nivel de países en América Latina, combinando datos recientes (2017 a 2020¹) de los sistemas estadísticos nacionales y de relevamientos de opinión internacionales como Latinobarómetro y Barómetro de las Américas. En esta clasificación abordamos fundamentalmente la pregunta por el tipo de relación que se establece entre factores objetivos (indicadores de desigualdad, nivel de intervención estatal y nivel de amplitud del programa bienestarista) y tendencias de opinión pública (apoyo a la progresividad impositiva): ¿Los efectos en las relaciones estadísticas entre estas dimensiones tienden a ser lineales o paradójales? Las tendencias objetivas y subjetivas, ¿Convergen o divergen?

La denominada *Paradoja de Robin Hood* echa luz sobre un fenómeno en apariencia contraintuitivo para el saber sociológico: la evidencia empírica muestra que, muchas veces, los países con niveles más bajos de desigualdad económica son también aquellos que realizan esfuerzos redistributivos más importantes (Choi, 2019). Otra expresión de esta misma paradoja es el hecho de que el crecimiento de la desigualdad económica en países industrializados durante el final del siglo XX y principio del siglo XXI no haya generado un aumento acorde en el apoyo ciudadano a las políticas redistributivas (Kenworthy y McCall, 2008; Alt e Iverson, 2017). La manifestación regional de este aparente contrasentido es que los países latinoamericanos –*los más desiguales del mundo*– cobran menos impuestos que el promedio de países de ingresos medios altos y que los países “en vías de desarrollo” en Europa o Asia, y esto correlaciona, a su vez, con una relativamente baja capacidad redistributiva entre nuestros Estados (Bogliaccini y Luna, 2019).

Sin embargo, esta paradoja engloba –y, por momentos, confunde– una diversidad de dimensiones:

¹ El recorte del período responde fundamentalmente al momento más actual del que se encuentran datos, a la vez, de estadísticas oficiales y relevamiento de opinión con información de interés para nuestro estudio. Al mismo tiempo, el período se encuentra en la etapa de agotamiento y crisis de los gobiernos posneoliberales en la región, un momento de interés dado que no cuenta con el mismo nivel de indagaciones realizadas sobre el la etapa anterior de la región (el del giro a la izquierda en buena parte de los países del estudio).

- 1.- En primer lugar, la relativa a las causas y los efectos, o los puntos de origen y resultado de la desigualdad. El estado distributivo de un país (la baja desigualdad, en términos relativos, de la distribución individual del ingreso económico, por ejemplo) no es necesariamente un punto de inicio “natural”, sino parte de un proceso en el que los esfuerzos redistributivos generan límites y dinámicas menos desiguales en cada estructura social. Es decir, que los países que tienen bajos niveles de desigualdad, pueden tenerlos, justamente, por sus importantes esfuerzos redistributivos (en términos históricamente acumulativos).
- 2.- En segundo lugar, la relativa a los supuestos teóricos. La situación es paradójica sólo si suponemos: a) que la conducta social se desenvuelve plenamente orientada por la racionalidad instrumental, y que por lo tanto votantes debajo de la mediana de ingresos y países con mayores niveles de desigualdad estarán instrumentalmente motivados (y con plena consciencia) para emprender procesos más robustos de reducción de las desigualdades –tal como sostiene el clásico trabajo de Meltzer y Richard (1981)–; y b) que la retraducción de la estructura social en percepciones sociales es un traspaso transparente, en “espejo” (Orellana, Maldonado y Castillo, 2015) y plenamente informado. En otras palabras, que las percepciones de la desigualdad se ajustan objetivamente a la desigualdad real, algo que sabemos que no sucede en la vida social (Kessler y Assusa, 2021).
- 3.- En tercer y último lugar, y en parte vinculado a este último punto, la relativa al carácter aparentemente “excepcional” de la región latinoamericana para este tipo de dinámicas –algo similar a lo que se interpreta como la excepcionalidad estadounidense en materia redistributiva (Hochschild, 1981; Alesina y Glaeser, 2004)–. En la literatura especializada, América Latina es comúnmente referenciada como una región en la que las desiguales posiciones económicas o de clase no ordenan –como sería esperable– las preferencias redistributivas. En otras palabras, que, según la evidencia de relevamientos internacionales de opinión pública (como Latinobarómetro o Barómetro de las Américas), los pobres no siempre apoyan en mayor medida que los ricos las políticas de reducción de las desigualdades o políticas redistributivas, y muy particularmente la progresividad impositiva. Existiría,

en el continente, una suerte de “desigualdad sin clases” (Roberts, 2002), en parte efecto de Estados de bienestar truncos (Holland, 2018; Hummel, 2016) que desdibujan las representaciones sociales sobre los “verdaderos” beneficiarios de las políticas redistributivas. Esta combinación de elementos que define el particular contexto latinoamericano, desembocaría en una falta de relación sistemática entre posición estructural y preferencias redistributivas, y en una relación empírica muy débil entre creencias políticas y actitudes políticas hacia la desigualdad (Bogliaccini y Luna, 2019).

A estas dimensiones se suma la complejidad de la cuestión impositiva propiamente dicha. La mayoría de los estudios de este campo de investigación se ha concentrado en la explicación del apoyo a las políticas de redistribución económica en un sentido global (“reducir la desigualdad”), o bien al apoyo a ayudas sociales, al aumento del gasto social o a beneficios concretos, como seguros de desempleo o transferencias condicionadas de ingresos. Son muchos menos los que han explorado el apoyo ciudadano a la progresividad impositiva, teniendo en cuenta que la agenda redistributiva presenta frecuentemente un carácter fragmentado entre sus múltiples dimensiones (impuestos, transferencias de ingresos y servicios públicos). En el contexto latinoamericano, además, esto constituye una vacancia de agenda no solamente de investigación, sino también de política pública: en nuestra región la progresividad impositiva tiene un impacto de disminución de la desigualdad seis veces menor que en Europa y EU, y sólo aparece espasmódicamente en el debate de la arena pública (Holland, 2017).

Mientras tanto, la posibilidad de construir un sistema clasificatorio que distinga con claridad casos nacionales con distintos tipos de *relaciones* entre estructura social –y su respectivo perfil distributivo– y preferencias redistributivas –más específicamente, impositivas– ha resultado una tarea con importantes vacancias en la región hasta el momento, con la relevante salvedad del trabajo de Bogliaccini y Luna (2019) a partir de la base de microdatos de Barómetro de las Américas para el año 2012.

Construir una clasificación unificada a nivel regional sigue la recomendación metodológica de distinguir las relaciones encontradas en modelos explicativos sobre las preferencias redistributivas de la población a nivel

individual y a nivel de agregados (países) (Gingrich y Ansell, 2012), reconociendo que existen factores endógenos (CEPAL, 2010), efectos propios ligados al carácter *total* de las estructuras (y no sólo a cada posición estructural de agentes individuales) (Germani, 2010), a las combinaciones y agencias institucionales de cada mercado de trabajo, cada sistema económico y cada *estructura* social, y a las tradiciones o culturas políticas nacionales que funcionan como mediaciones simbólicas para la formación de actitudes y opiniones políticas. En palabras de Dimick, Rueda y Stegwell (2018), es la estructura y no el nivel de desigualdad –ni la posición individual a secas– lo que afecta las preferencias redistributivas. La cuestión, en este punto, es cómo operacionalizar o acceder a datos sobre esta *forma* o *estructura* de la desigualdad: la incorporación en nuestro estudio de información sobre informalidad laboral, presión fiscal, capacidades estatales y nivel de gasto público es un intento de observar más en detalle configuraciones diferenciales con carácter estructural.

Además, una clasificación permitirá evaluar, en futuros trabajos, el aparente carácter paradójico de los efectos de las posiciones en la estructura social sobre las preferencias redistributivas, reconociendo configuraciones nacionales diferenciales. Si bien existen modelos de regresión específicos (multinivel o efectos fijos) que permiten distinguir y controlar relaciones entre variables a nivel individual y agregado, los resultados disponibles, aunque estadísticamente significativos, no han permitido identificar tendencias tan marcadas (Marqués Perales, I. y Rodríguez de la Fuente, 2023; Assusa y Beccaria, 2024).

El principal hallazgo de este estudio es la identificación de tendencias contrarias al ordenamiento paradójico: países con perfiles distributivos más igualitarios mostrarían una menor presión para que su ciudadanía apoye políticas de reducción de la desigualdad; países con perfiles distributivos desiguales ejercerían una mayor fuerza para que su ciudadanía apoye políticas de reducción de la desigualdad; y un tercer tipo de países, con niveles tan altos de informalidad en sus economías que habrían generado procesos más profundos de naturalización y tolerancia de la desigualdad en la percepción de sus poblaciones.

DEBATES SOBRE PREFERENCIAS REDISTRIBUTIVAS E IMPOSITIVAS EN PAÍSES LATINOAMERICANOS

En términos disciplinares, la cuestión impositiva ha sido una vacante de peso en los estudios sociológicos desde hace varias décadas. Los últimos años, sin embargo, han sido testigos de un creciente interés temático y de la emergencia de un conjunto de trabajos en el marco de una incipiente sociología fiscal, que ha puesto mayor atención sobre la centralidad de los impuestos para comprender una de las dimensiones fundamentales del contrato social contemporáneo (Grimson y Roig, 2011; Martín y Prasad, 2014).

Como plantea Atria (2022), el estudio sociológico de los impuestos sirve para ensanchar la observación sobre los Estados y su desarrollo, sobre las ideas de fiscalidad y legitimidad y sobre los determinantes de la capacidad estatal. Esto es central para comprender nuevas aristas de la problemática de la desigualdad en América Latina, y en particular para profundizar nuestros análisis, no sólo sobre aquello que los Estados latinoamericanos hicieron durante el denominado “giro a la izquierda” para reducir los niveles de desigualdad, sino también sobre aquello que hicieron y hacen para producir y reproducir las desigualdades en nuestras sociedades.

Pasar del nivel de las políticas impositivas al de las actitudes de la población en términos de consensos distributivos es aún más complejo (Kessler *et al.*, 2022). Nociones como las de preferencias impositivas o moral fiscal refieren a las disposiciones, actitudes y creencias de la población sobre la necesidad y legitimidad de políticas impositivas (básicamente, cuánto, cómo y a quién cobrar impuestos) y sobre su cumplimiento como contribuyentes. En el caso de nuestro estudio, nos concentramos en la dimensión más específica de la progresividad impositiva, es decir, aquella política impositiva que se diseña como herramienta de reducción de las desigualdades.

El modo en el que las posiciones de los individuos en la estructura social condicionan las percepciones subjetivas sobre la desigualdad y las preferencias políticas para intervenirla tiende a funcionar de manera *sintética* (es decir, articulando de modos heterogéneos distintas dimensiones de la redistribución y percepciones de diferente orden como las referidas a la evaluación del desempeño del gobierno, el apoyo a- y la satisfacción con- la democracia, el estado de la economía y la justicia distributiva, entre otras) y a estar *mediada* por elementos ideológicos (CEPAL, 2012; PNUD, 2021).

Esta mediación se configura en historias nacionales y dinámicas sociales de movilidad social, expectativas formadas de ascenso social, tradiciones estatistas y coyunturas políticas particulares de cada formación nacional. Pero la posibilidad de construir clasificaciones regionales a nivel país han sido exploradas frecuentemente en una dirección más teórica y artesanal (Filmus, 2019; Kessler y Assusa, 2020; Kessler y Assusa, 2021; Assusa, 2022), antes que como modelos estadísticos directamente basados en datos.

Por otra parte, en estas clasificaciones el lugar de la cuestión impositiva ha sido siempre secundario en relación otras variables como la percepción de las desigualdades, la evaluación de la justicia distributiva y las demandas de políticas de reducción de la desigualdad en un sentido global (Orellana, Maldonado y Castillo, 2015; Kessler y Assusa, 2021).

La presión impositiva en América Latina aumentó en promedio un 21% durante el siglo XXI según datos de la OCDE, aunque en algunos países como Ecuador, México y Argentina este crecimiento superó el 50%. El cambio, sin embargo, no modificó una estructura profundamente regresiva (mientras que el Gini post-impuestos cae 35% en la OCDE, solo lo hace 6% en nuestra región) y una concentración de buena parte de los ingresos fiscales en los impuestos indirectos (Benza y Kessler, 2021). Esta tendencia apenas tuvo un giro en la coyuntura excepcional de la crisis provocada por la pandemia Covid-19, contexto en el que aparecieron iniciativas aisladas pero novedosas para gravar la riqueza concentrada y financiar la inyección de recursos públicos para paliar los efectos de la crisis (Strada y Garriga Olmo, 2021).

La persistencia de la orientación regresiva de la política fiscal latinoamericana es uno de los datos sobresalientes para explicar la reproducción de la desigualdad en nuestros países (Strada y Velarde, 2021), un proceso caracterizado por los informes de OXFAM (2015) como “secuestro de la democracia por parte de las elites”. En parte por esta perdurabilidad estructural, durante las últimas décadas se dieron algunas innovaciones en políticas impositivas, tales como la orientación de gravámenes a los sectores medios para financiar la ampliación de la asistencia y la seguridad social de la población, una estrategia que podría haber reconfigurado las preferencias políticas en estos países (Bogliaccini y Luna, 2019). Si este sesgo funciona como una traba que fragmenta la posibilidad de construir grandes alianzas populares que sostengan la legitimidad política de las intervenciones

redistributivas, el solapamiento de este fenómeno con programas bienestarristas trancos y todavía sesgados hacia la estructura de empleo registrado, produciría una desestructuración –*desde abajo*– de los apoyos *esperables* a la progresividad impositiva: como muestran los estudios de Berens (2020) y Holland (2017), a pesar de que los trabajadores informales en América Latina están altamente afectados por condiciones de pobreza monetaria, éstos muestran resistencia a la regulación estatal (incluida la impositiva), movidos por una percepción difusa y por dudas acerca de quiénes serían los verdaderos beneficiarios de las políticas sociales (Berens y Kemmerling, 2019; Baker *et al.*, 2020; Baker y Dorr, 2022; Altamirano *et al.*, 2022). De acuerdo con esta bibliografía, a menudo estos sectores creen que la redistribución, atrapada en el circuito del empleo formal, simplemente transfiere ingresos desde los sectores ricos a los sectores medios.

Como es sabido, la perspectiva dominante en la literatura especializada en este campo de estudios es la de la *motivación autointeresada* (Meltzer y Richard, 1981; Dimick, Rueda y Stegweiler, 2018; Naumann, Bauss y Bähr, 2016) o teoría de la acción racional. Esta perspectiva identifica la vulnerabilidad o subalternidad económica como principal factor de motivación individual para apoyar la redistribución económica y la progresividad fiscal. En una escala de agregados o colectivos (como los Estados nacionales) el equivalente de este factor a nivel de países sería el nivel de desigualdad objetiva (por ejemplo, medido por el índice de Gini): lo que aquí llamamos perfil distributivo de cada país. Y si bien existen trabajos que muestran algún tipo de correlación entre desigualdad objetiva y percepción de desigualdad o evaluación subjetiva de la justicia distributiva (Reyes y Gasparini, 2017), otros informes han planteado que la convergencia entre tendencias históricas de indicadores objetivos y subjetivos de la desigualdad a nivel países en América Latina ha sido menor que la divergencia, y lo mismo plantean sobre la relación entre presión fiscal y percepción de carga impositiva (CEPAL, 2010). Mientras tanto, las correlaciones, ya no con percepciones, sino con actitudes políticas como el apoyo a la redistribución del ingreso en la población, son mucho más complejas y resultan mucho menos lineales (PNUD, 2021).

Estudios previos han mostrado que otras dimensiones como el tamaño de la economía informal, la carga fiscal, las percepciones ciudadanas en ma-

teria de corrupción, la imagen presidencial, la confianza en los empleados públicos y la creencia en que el resto de los ciudadanos obedecen (o no) la ley, inciden negativamente en la moral fiscal (Torgler, 2007; Berens, 2020). Uno de los desafíos metodológicos para nuestro análisis es el de no captar solamente los efectos de estas variables controladas y en interacción, sino proponer clasificaciones que den cuenta de sus *efectos estructurales* en sentido estricto (Gutiérrez, Mansilla y Assusa, 2021).

Justamente por esta ausencia de perspectiva estructural o multidimensional es que en algunos estudios han encontrado como problemática la correlación entre indicadores objetivos de desigualdad y percepción de la desigualdad en América Latina. Por ejemplo, el informe del PNUD (2021) muestra que, con índices de Gini relativamente similares, Chile y México presentaban una sensibilidad perceptual hacia la desigualdad muy distinta, mientras que, con índices de Gini bastante desiguales, Brasil y Perú presentaban percepciones muy similares entre sí.

Ahora bien, ¿qué nuevas dimensiones podríamos iluminar si en la construcción de perfiles distributivos incorporamos indicadores del efecto estructural de distintas características societales, incluidos los programas bienestaristas y la dinámica de la estructura de empleo de cada país?

MATERIALES Y METODOLOGÍA

Nuestra indagación busca aportar nuevos elementos a partir de la incorporación de una perspectiva plenamente *multidimensional*, tanto en la construcción de perfiles distributivos (atendiendo tanto a datos estrictamente distributivos y de la estructura del mercado de trabajo, como así también a los formatos y tendencias de la intervención estatal en cada país), como en la construcción del espacio regional latinoamericano de estos perfiles distributivos y de sus tipologías.

Luego de experimentar con una serie de combinaciones para formar clasificaciones basadas en las preferencias impositivas partiendo de las bases de microdatos y sus variables individuales², tomamos la decisión de construir una nueva base de microdatos cuya unidad de análisis o casos fuesen los

² Una búsqueda de este tipo puede encontrarse en Assusa y Beccaria (2024).

15 países de América Latina para los que contábamos con suficiente información actualizada tanto de estadística oficial como de opinión pública. Las variables de esta base están conformadas por las tendencias generales o promedio en cuanto a preferencias políticas impositivas, redistributivas y de percepción de la desigualdad, y por indicadores estadísticos constitutivos del perfil económico y distributivo de cada caso nacional. La base resultante a nivel países puede consultarse en el anexo 1.

Las fuentes de los datos fueron:

- *Standardized World Income Inequality Database* (SWIID) para el índice de Gini pre y post impuestos.
- Banco Mundial para datos de presión fiscal y gasto público (% del PIB).
- Base de datos de *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) de Naciones Unidas para cobertura social.
- OCDE para indicadores de estructura tributaria.
- Latinobarómetro y Barómetro de las Américas para tendencias promedio de percepción de desigualdad y preferencias redistributivas.

Con este conjunto de indicadores se buscó capturar tres dimensiones:

1. Desigualdad económica: índice de Gini pre y post impuestos.
2. Estructura del mercado de trabajo: tasa de informalidad laboral (porcentaje de ocupados sin registro legal).
3. Intervención estatal: presión fiscal (% del PIB), gasto público (% del PIB), y cobertura social del quintil más bajo de ingresos.

Todos los indicadores fueron estandarizados en el procesamiento (media 0, desviación estándar 1) para garantizar su comparabilidad entre países y evitar que diferencias de escala distorsionaran el análisis.

El Análisis de Componentes Principales (ACP) es una técnica estadística multivariada que permite reducir un conjunto amplio de variables correlacionadas a un número menor de dimensiones sintéticas –o factores latentes– que concentran la mayor parte de la información contenida en los datos originales. En el contexto de este estudio, el ACP se empleó para

integrar, en un mismo marco analítico, indicadores de desigualdad económica, estructura del mercado de trabajo e intervención estatal. Esto resulta especialmente pertinente porque estas dimensiones, aunque conceptualmente distintas, tienden a estar estadísticamente asociadas. La reducción dimensional facilita observar patrones nacionales que no serían evidentes si se analizaran los indicadores de manera aislada.

Una de las ventajas centrales de esta técnica es que produce un espacio factorial común, en el que todos los países quedan representados con base en la combinación ponderada de las mismas variables estandarizadas. Esto garantiza que las posiciones relativas de los países sean directamente comparables, eliminando sesgos derivados de diferencias de escala o de unidades de medida. Además, el uso de *variables activas* (índice de Gini, informalidad laboral, presión fiscal, gasto público, redistribución relativa del ingreso y cobertura social) asegura que las dimensiones latentes respondan exclusivamente a los factores estructurales definidos en el diseño de investigación, evitando la inclusión de información irrelevante para el objetivo de clasificación.

Otra fortaleza del ACP radica en que, además de sintetizar información, proporciona una interpretación geométrica intuitiva. El plano factorial resultante permite visualizar simultáneamente a los países y a las variables que definen su posición: las flechas muestran la dirección y magnitud de la correlación de cada indicador con los factores, mientras que la ubicación de los países refleja su perfil distributivo en relación con esos ejes. Esto ofrece una herramienta poderosa para identificar clústeres preliminares y para explorar hipótesis sobre la configuración estructural de la desigualdad y la intervención estatal en América Latina. Asimismo, el carácter sintético de los factores facilita su uso posterior como insumo en técnicas de clasificación y en comparaciones regionales más amplias.

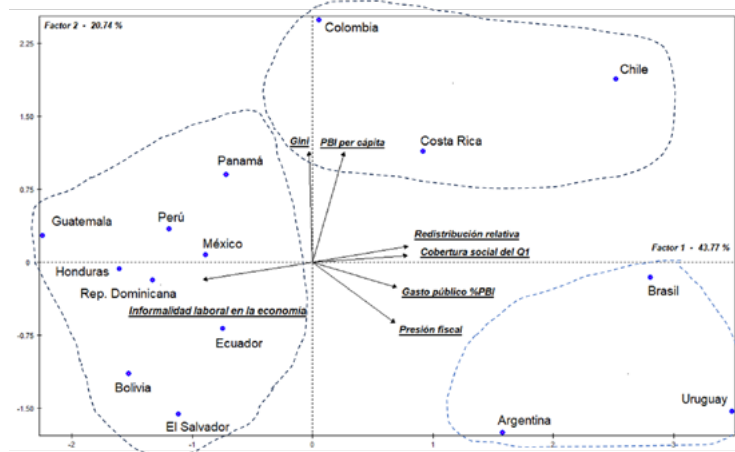
El ACP permitió sintetizar la información de las *variables activas* en dos factores latentes. El Factor 1 diferencia países con alta informalidad y mayor desigualdad de ingresos, de aquellos con alta capacidad redistributiva (baja desigualdad post impuestos, alta cobertura social y gasto público). El Factor 2 distingue dentro del grupo de alta intervención estatal entre economías con mayor gasto público y aquellas con PBI per cápita más alto pero menor igualitarismo distributivo.

En el plano factorial (Gráfico 1) cada país se representa como un punto, ubicado según su posición en las coordenadas definidas por los dos factores

principales. Las flechas corresponden a las variables activas y señalan la dirección y fuerza de su correlación con los factores. La longitud de la flecha indica el peso de la variable en la construcción del espacio factorial. La ubicación relativa de los países refleja perfiles distributivos comparables, ya que se basa en indicadores armonizados y procesados de manera conjunta. La comparación es válida porque las variables fueron medidas con las mismas definiciones y fuentes para todos los casos y estandarizadas antes del análisis.

Sobre las coordenadas factoriales del ACP se aplicó una Clasificación Jerárquica Ascendente (CJA) para agrupar países en tipologías según semejanza en sus perfiles distributivos. Se retuvo el 64,51 % de la inercia total, lo que indica una buena representatividad del espacio factorial. El dendrograma (Gráfico 2) muestra tres grupos relativamente homogéneos en sus características estructurales. Una vez definida la tipología, se incorporaron variables ilustrativas no incluidas originalmente en la configuración del ACP (opinión pública sobre impuestos, percepción de desigualdad, apoyo a políticas redistributivas) para caracterizar políticamente cada grupo.

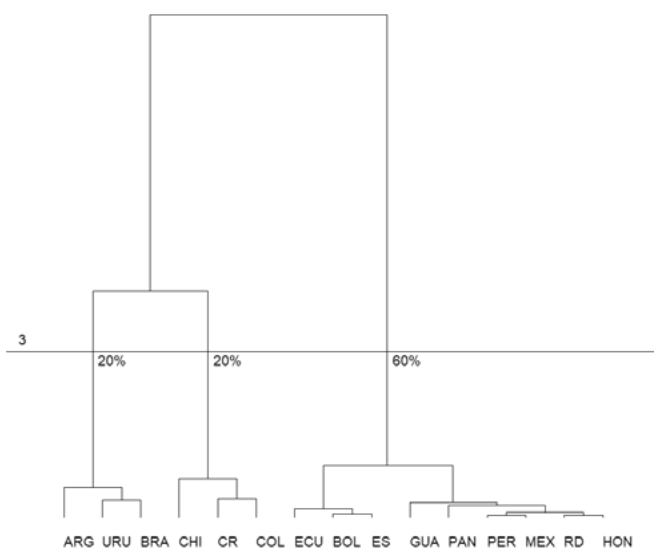
GRÁFICO 1. PLANO FACTORIAL RESULTANTE DEL ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES DE LOS PERFILES DISTRIBUTIVOS DE LOS PAÍSES EN AMÉRICA LATINA (2017-2020)



Fuente: Standardized World Income Inequality Database (SWID), Banco Mundial (WB), Base de datos ODS de Naciones Unidas y OCDE.

GRÁFICO 2. DENDOGRAMA DE LA CLASIFICACIÓN JERÁRQUICA ASCENDENTE DE LOS PERFILES DISTRIBUTIVOS LOS PAÍSES EN AMÉRICA LATINA (2017-2020)

Análisis de la Clasificación Jerárquica y corte para tres clases



Fuente: Standardized World Income Inequality Database (SWID), Banco Mundial (WB), Base de datos ODS de Naciones Unidas y OCDE.

En síntesis: la distribución resultante muestra una estructura que divide, en primer lugar, a los países por el nivel de informalidad observada en sus respectivos mercados de trabajo, a izquierda y derecha del plano factorial. En segundo lugar, los cuadrantes superior derecho e inferior derecho introducen una línea de diferenciación complementaria, que opone países con mayor preminencia de intervención estatal y gasto público (abajo) a países con mayor preminencia de crecimiento económico (arriba). La técnica de clasificación, por su parte, confirma la consistencia y robustez de la división de los 15 países en tres grupos con sus características de relativa homogeneidad en términos de perfiles distributivos.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

La clasificación resultante propone un ordenamiento del conjunto de países en tres grandes grupos o clases. En la caracterización de estas clases de países incluiremos no solamente las asociaciones estadísticas con variables activas (perfiles redistributivos “objetivos”), sino también con variables ilustrativas, que recogen tendencias en términos de corrientes de opinión (percepciones y preferencias políticas de la desigualdad).

–La primera clase es la de países con *perfiles distributivos igualitarios y bajo apoyo a la progresividad impositiva*, e incluye los casos de Argentina, Uruguay y Brasil.

–La segunda clase es la de países con *perfiles distributivos menos igualitarios, pero con alto apoyo a la progresividad impositiva*, e incluye los casos de Chile, Colombia, Costa Rica.

–La tercera clase es la de países caracterizados por la *magnitud de sus dinámicas informales en la estructura de empleo y por ciudadanías más tolerantes a la desigualdad*, con posicionamientos intermedios en cuanto a apoyos redistributivos. Esta clase incluye a México, la mayor parte de Centro América (Panamá, El Salvador, República Dominicana, Honduras y Guatemala) y la mayor parte de la subregión Andina (Perú, Ecuador y Bolivia).

En términos generales, la clasificación difiere parcialmente del ordenamiento propuesto por Bogliaccini y Luna (2019), fundamentalmente por el cambio en el nivel de análisis (de datos a nivel individual agregados a datos a nivel país), por el tipo de análisis multivariado (análisis de correspondencias y análisis de componentes principales) y por las fuentes utilizadas (en nuestro caso, combinando datos de sistemas estadísticos nacionales, Latinobarómetro y Barómetro de las Américas). Por su parte, la distribución coincide con comparaciones binacionales como las que plantean Martín y Prasad (2014) o Bergman (2015) entre Argentina y Chile. También coincide con la caracterización del PNUD (2021) de Chile, Brasil y Colombia como países con mayor percepción de injusticia distributiva y El Salvador y México como países más tolerantes a la desigualdad, sin que esto guarde un arreglo estricto a sus respectivos índices de Gini.

Como podemos observar en el gráfico 1 y en las tablas disponibles en los anexos 3 y 4, los *clústers* de países que construimos muestran ordenamientos claros en cuanto a la dimensión estructural de sus perfiles distributivos. Los países del clúster 1 muestran configuraciones no sólo más igualitarias en materia de distribución individual del ingreso, sino también con estructuras de empleo más formalizadas, una presión fiscal alta y con relativa capacidad redistributiva, con Estados con mayor intervención y mayor cobertura social. Es necesario reconocer la heterogeneidad de este clúster, por ejemplo, en relación al índice de Gini: Brasil posee una distribución individual de sus ingresos económicos mucho más desigual que Argentina y Uruguay, aunque se les parece bastante en indicadores de política bienestarista, perfil fiscal y redistribución. Además, se puede considerar que los tres países recorrieron trayectorias de desigualdad homólogas en el siglo XXI, tal como las reconstruye Pérez Sáinz (2021) en el contexto de los gobiernos del “giro a la izquierda”.

Los países incluidos en el clúster 2 muestran distribuciones más desiguales de los ingresos económicos, con niveles bajos de presión fiscal y niveles intermedios de capacidad redistributiva, gasto público, formalidad de la estructura del empleo y cobertura social de los sectores más vulnerables. En este clúster es necesario distinguir una mayor heterogeneidad en dimensiones como la formalidad de la estructura de empleo: Chile está entre los países más formalizados de la región, mientras que Colombia se encuentra entre los que presentan niveles más altos de informalidad.

En contraposición al clúster 1, el clúster 2 muestra niveles más altos de crecimiento económico (medido por PBI per cápita) y ciudadanías con menores niveles de evasión fiscal (de acuerdo con los datos de Latinobarómetro). En el caso de Chile, particularmente, el informe del PNUD muestra que la percepción de injusticia en la opinión pública no se enfoca solamente en la distribución del ingreso económico (aunque es el país latinoamericano cuya ciudadanía más asocia la tenencia de poder con las grandes empresas), sino también en el acceso a servicios públicos como salud y educación, algo que no sucede del mismo modo, por ejemplo, en el caso Argentino, y que suma una línea de distinción en la oposición entre los clúster 1 y 2: el apoyo a la progresividad impositiva en parte puede estar fundada en la percepción urgente y concreta de la necesidad de financiar acciones estatales relativas a garantizar niveles más igualitarios de acceso a servicios públicos de calidad (PNUD, 2021).

Por otra parte, en esta misma línea de comparación, los resultados rompen con la asunción de algunos estudios que sostienen que los sistemas de protección social más robustos forman ciudadanías con mayor sensibilidad y disposición más crítica hacia la desigualdad social (CEPAL, 2012). Los procesos de *naturalización* disparados por niveles de garantía de derecho y alcance bienestarista plantean un desafío analítico vigente para futuras investigaciones.

El clúster 3 reúne perfiles nacionales caracterizados principalmente por sus altísimos niveles de informalidad laboral y por intervenciones estatales mucho más débiles en la economía y la cuestión social.

De manera conjunta, el sistema de clasificación organiza en forma satisfactoria las tendencias en materia de preferencias impositivas, específicamente, y redistributivas en general. Con ciudadanías sensibles a la problemática de la desigualdad, críticas en su evaluación subjetiva de la justicia distributiva y en su apoyo global a las políticas gubernamentales de reducción de la desigualdad, los clústers 1 y 2 se distinguen del clúster 3, dado que este último muestra indicadores de ciudadanías más tolerantes y menos críticas en torno a la desigualdad, aunque con apoyos variables o intermedios en clave de preferencias redistributivas específicas.

Este último punto puede resultar también controversial respecto de investigaciones previas. Estudios como los de Baker y Dorr (2022), Altamirano *et al.* (2022), Baker y Velasco-Guachalla (2018) sostienen que la informalidad laboral como factor, que en otras regiones del mundo tiene efectos muy claros en la formación de preferencias políticas (dinámica *insider/outsider* en el mercado de trabajo), tiende en América Latina a una aparente “convergencia de intereses”. En otras palabras, trabajadores latinoamericanos formales e informales no diferirían demasiado en cuanto a sus actitudes políticas frente a la desigualdad. Sin embargo, y recuperando la escala analítica a nivel de países, estudios como el de Torgler (2007) muestran que existen relaciones significativas entre tamaño de la informalidad laboral y la moral fiscal en América Latina. Los altos niveles de informalidad no sólo afectan la capacidad recaudatoria de los Estados (Berens, 2020), sino que corroen las bases de la legitimidad democrática y los consensos igualitarios atomizando la ciudadanía y formateando regresivamente los cálculos políticos de los ciudadanos (Baker y Dorr, 2022; Assusa y Beccaria, 2024).

Mientras tanto, como se observa en las asociaciones estadísticas significativas presentadas en los anexos 1 y 4, los clúster 1 y 2 muestran tendencias contrapuestas en materia de adhesión a la economía de mercado como única vía posible de desarrollo nacional, y en su apoyo a la progresividad impositiva, al aumento del gasto para ayuda social para pobres y al otorgamiento de ayuda social en forma de dinero: el clúster con perfiles distributivos más desiguales y con niveles no tan importantes de capacidad redistributiva a partir de la intervención estatal, parecería condicionar con mayor fuerza a su población para apoyar políticas redistributivas específicas (impositivas y de ayuda social), algo que coincide con tendencias encontradas en otros estudios (Kenworthy y McCall, 2008; Dimick, Rueda y Stegweiler, 2018).

CONCLUSIONES

Si bien las tendencias que encontramos en el análisis presentado no pueden ser consideradas concluyentes en materia “explicativa” y causal, sin dudas aportan líneas y evidencia novedosa en una serie de dimensiones que permiten acumular conocimiento necesario sobre la relación entre desigualdad social, redistribución económica y consensos igualitarios en la población, particularmente en materia impositiva.

Como mostramos, el sistema clasificatorio que proponemos permite interpretar la relación entre perfiles distributivos formados a partir de indicadores estadísticos “objetivos” (índice de Gini, presión fiscal, capacidad estatal redistributiva, programa bienestarista, y estructura de empleo, entre otros) y preferencias impositivas a partir de datos de opinión pública. Contra una importante literatura que hace hincapié en las relaciones contradictorias y divergentes entre estructuras sociales y actitudes hacia la desigualdad, nuestra estrategia metodológica enfocada en el nivel de agregados nacionales y con base en un procesamiento estadístico multivariado, permitió identificar:

- 1.- Un clúster de países menos desiguales, con bajos niveles de demandas igualitaristas, con efectos esperables en la relación entre distribuciones económicas igualitarias, programas intervencionistas y bienestaristas más amplios e incentivos materiales más bajos para que la ciudadanía apoye la progresividad impositiva;

- 2.- Un clúster de países con mayores niveles de desigualdad y altos niveles de demandas igualitaristas; y
- 3.- Un clúster de países con altísimos niveles de informalidad laboral y fuertes procesos de naturalización o aceptación pragmática de las desigualdades.

Al trabajar con indicadores armonizados y análisis multivariados a nivel de países, se logra identificar patrones regionales que no emergen en estudios centrados únicamente en datos individuales. Asimismo, la tipología propuesta ofrece una herramienta útil para clasificar y comparar contextos nacionales, reconociendo la diversidad de trayectorias y configuraciones estructurales dentro de la región.

Si bien este trabajo se concentró en la relación entre perfiles distributivos y preferencias impositivas, la clasificación obtenida puede servir como base para futuras investigaciones que profundicen en el papel de factores políticos, culturales o coyunturales en la configuración de actitudes ciudadanas hacia la desigualdad. En este sentido, la agenda comparativa regional se beneficiaría de explorar cómo varían estas relaciones en el tiempo, cómo inciden procesos de movilización social o reformas fiscales específicas, y cómo se articulan las percepciones de desigualdad con otras dimensiones de legitimidad política y cohesión social.

Explicando fenómenos afines, algunos estudios han planteado que, en lo relativo a las evaluaciones subjetivas sobre la desigualdad, las personas no reaccionan tanto a niveles de desigualdad como a niveles de prosperidad (Marqués y Rodríguez de la Fuente, 2023; Bogliaccini y Luna, 2019). En otras palabras: las ciudadanías formatean sus actitudes políticas con lógicas más *sustanciales* que *relacionales* (Assusa y Rodríguez de la Fuente, 2024). Los resultados de nuestro estudio muestran que es posible interpretar el ordenamiento y las tendencias de las preferencias redistributivas (específicamente, las impositivas) a partir de esquemas de clasificación y análisis concentrados en los efectos estructurales y multidimensionales de la estructura social en un sentido amplio. Como sostuvimos previamente: las reacciones ciudadanas no se dan sólo ante niveles de desigualdad, sino ante *configuraciones* o formas específicas de la estructura social. Si bien nuestra indagación se restringe a la cuestión de la distribución económica, sería

interesante en futuras investigaciones abordar específicamente las formas de las estructuras sociales y de clase de cada país en un sentido comparativo para comprender con mayor complejidad este tipo de fenómenos.

Sumado a la importante cantidad de estudios que construyen modelos con base en análisis centrados en el nivel individual, un análisis enfocado en el nivel de países permite:

1. Dar cuenta de configuraciones contextuales (mediaciones, tal como las trabajamos en el argumento del artículo) y
2. Construir hipótesis sobre el influjo de eventos, procesos, culturas y tradiciones políticas a nivel nacional, que dan un *marco de interpretación sociológica* más claro en términos locales y regionales sobre la relación entre factores estructurales y tendencias políticas en opinión pública.

En futuras investigaciones que caractericen las configuraciones sociales que conecten desigualdad estructural, percepción de las desigualdades y actitudes políticas hacia la desigualdad (como las preferencias impositivas), parece necesario buscar indicadores de aquello que Gino Germani (2010) llamaba el grado de *crystalización y transparencia de la estructura social*: algo así como los repertorios simbólicos de la población para una percepción realista de la desigualdad social y la estructura de clases. Como sostenemos al final de este artículo, además de estas tendencias más estructurales y constantes, existen eventos y contingencias políticas que colocan la cuestión de la desigualdad en la agenda pública y producen una reconfiguración de las actitudes de la ciudadanía al respecto.

En la misma línea, puede resultar productivo analizar más en profundidad indicadores que den cuenta de diferentes imágenes y atribuciones causales sobre la pobreza (relatos centrados en la suerte o la fortuna vs. relatos centrados en la idea de vagancia) y su relación con las preferencias impositivas, tal como han mostrado algunas investigaciones previas (Alesina y Glaeser, 2004). En otras palabras, esta diferenciación implicaría poder distinguir entre percepción lego de la desigualdad y explicaciones lego sobre la desigualdad, la pobreza y también la riqueza.

La clasificación que construimos ha podido tanto coincidir como discutir con literatura especializada preexistente. Para interpretar la dinámica del clúster 3 existe una vasta bibliografía que tematiza los efectos de la informalidad laboral en las conductas y las actitudes políticas. A pesar de que, a priori, podría esperarse que por la asociación de las condiciones laborales de informalidad con la pobreza monetaria y la vulnerabilidad económica en América Latina estos sectores presenten tendencias marcadas de apoyo a las políticas redistributivas, la persistencia del sesgo hacia el empleo registrado de los programas de bienestar latinoamericanos tanto como el déficit organizacional entre los trabajadores informales de muchos de estos países, modifican las tendencias esperables en esta relación y plantean panoramas nacionales tan críticos como novedosos (Holland, 2017; Assusa y Beccaria, 2024).

Como muestran algunos estudios, personas en condiciones de pobreza tienden a moderar sus percepciones sobre la desigualdad y sus preferencias políticas para tornar más tolerable su situación vivida: a dicho proceso muchos de estos estudios le llaman *aceptación pragmática de la desigualdad* (PNUD, 2019), una dimensión cuya explicación debemos seguir explorando en futuros trabajos.

Los casos de Chile y Colombia en el clúster 2 revisten particular interés. Puntualmente en Chile, algunos estudios han registrado la emergencia de la tematización de las desigualdades desde la aparición de un importante ciclo de protestas estudiantiles, algo que pudo observarse en Colombia algunos años después. Estos estudios han mostrado también la relación entre la frecuencia de aparición de la temática de la desigualdad en medios de comunicación y la formación de ciudadanías más críticas respecto de la desigualdad social (PNUD, 2017). También sería fundamental para la comprensión sociológica de la relación entre perfiles distributivos y preferencias impositivas en estos casos, la saliencia del acceso y calidad de los servicios públicos como un punto central de la agenda política que conecta con la problemática de la confianza en las instituciones estatales, un factor fundamental para comprender la relación entre moral fiscal, capacidad recaudatoria y progresividad impositiva (Valle y Scartascini, 2020).

En todo caso, la realización de estudios puntuales sobre los procesos de *politización de las desigualdades* en estos dos países (y en términos comparativos con otros casos nacionales incluidos en este estudio) resulta

auspiciosa para futuras investigaciones. En este sentido, puede resultar también interesante la incorporación de indicadores objetivos de concentración y apropiación de la riqueza, con el fin de evaluar si más allá del perfil distributivo general de estos países, la configuración de sus elites y su capacidad de agencia resultan determinantes. Esto permitiría profundizar la comprensión de la relación que identificamos en esta clasificación. Algo homólogo sucede en clave de opinión pública: algunos estudios han encontrado que más que cualquier otro país de América Latina, Chile presenta una ciudadanía crítica sobre sus propias elites, que parecen “vivir en otro planeta” (PNUD, 2017).

El carácter paradójico en el contexto latinoamericano actual podría persistir en el hecho de que las estructuras sociales más igualitarias y con mayor intervención estatal y capacidad redistributiva, producen, a su vez, una especie de *backlash contra-redistributivo* o reacciones adversas de sus ciudadanías, no tanto en contra de la reducción de la desigualdad como horizonte global, sino más bien contra políticas o medidas específicas (impuestos en general, impuestos progresivos en particular y, en menor medida, transferencias condicionadas de ingresos). Estas reacciones, además, no se dan de manera aislada, sino en marcos generalizados de descontento político o malestar social (Kessler y Vommaro, 2024). Como muestra el informe de CEPAL (2012), la desconfianza en las instituciones estatales bloquea, a futuro, un pacto social por la igualdad, en la medida en que, aun habiendo una alta percepción de desigualdad en la población, esta se combina con una fuerte aversión a los impuestos en la ciudadanía, fundada en la impugnación generalizada del uso y la inversión de los recursos públicos.

FUENTES CONSULTADAS

- ALESINA, A. y GLAESER, E. (2004). *Fighting Poverty in the US and Europe. A World of Difference*. Oxford: Oxford University Press.
- ALT, J. y IVERSEN, T. (2017). Inequality, Labor Market Segmentation, and Preferences for Redistribution. En *American Journal of Political Science*. Vol. 61. Núm. 1. pp. 21-36.

- ALTAMIRANO, M., BERENS, S. y DEEG, F. (2022). Varieties of Economic Vulnerability: Evidence on Social Policy Preferences and Labor Informality from Mexico. En *Latin American Politics and Society*. Vol. 64. Núm. 2. pp. 139-168.
- ASSUSA, G. y BECCARIA, L. (2024). Employment Structure and Policy Preferences in Latin America. *En prensa*.
- ASSUSA, G. y RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, J. (2023). No todos somos de clase media. Estratificación subjetiva en la Argentina contemporánea. En *Estudios Sociológicos*. Núm. 42. pp. 1-27.
- ASSUSA, G. (2022). The Most Unequal Region on the Planet? A Sociological Analysis of the Ideas, Evaluations and Attitudes Toward Inequality in Latin America and the Caribbean. En P. Vommaro y P. Baisotti (Coords.). *Persistence and Emergencies of Inequalities in Latin America: A Multidimensional Approach*. pp. 185-202. Cham: Springer International Publishing.
- ASSUSA, G. y KESSLER, G. (2020). ¿Desigualdades injustas? Transformaciones y continuidades del contexto pos-progresista en América Latina. En S. Herrera, C. Molina y V. Torres (Coords.). *Ecuador. Debates, balances y desafíos post-progresistas*. pp. 443-472. Buenos Aires-Quito: CLACSO, Instituto de Estudios Ecuatorianos – IEE, Abya-Yala. Universidad Politécnica Salesiana.
- ATRIA, J. (2022). La sociología económica y fiscal de los impuestos: perspectivas y hallazgos para Chile. En *Estudios Públicos*. Núm. 165. pp. 7-38.
- BAKER, A. y DORR, D. (2022). Labor Informality and the Vote in Latin America: a Meta-Analysis. En *Latin American Politics and Society*. Vol. 64. Núm. 2. pp. 21-44.
- BAKER, A., BERENS, S., FEIERHERD, G. y MENÉNDEZ, I. (2020). Informalidad laboral y sus consecuencias políticas en América Latina. En *Perspectivas*. Núm. 144. pp. 1-17.
- BAKER, A. y VELASCO-GUACHALLA, V. (2018). Is the Informal Sector Politically Different? (Null) Answers from Latin America. En *World Development*. Núm. 102. pp. 170-182.
- BENZA, G. y KESSLER, G. (2021). *La ¿nueva? Estructura social de América Latina. Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- BERENS, S. (2020). Opting for Exit: Informalization, Social Policy Discontent, and Lack of Good Governance. En *Latin American Politics and Society*. Vol. 62. Núm. 2. pp. 1-28.
- BERENS, S. y KEMMERLING, A. (2019). Labor Divides, Informality, and Regulation: the Public Opinion on Labor Law in Latin America. En *Journal of Politics in Latin America*. Vol. 11. Núm. 1. pp. 23-48.
- BERGMAN, M. (2015). *Tax Evasion and the Rule of Law in Latin America: the Political Culture of Cheating and Compliance in Argentina and Chile*. Pennsylvania: Penn State University Press.
- BOGLIACCINI, J. y LUNA, J. (2019). Preferences for Redistribution and Tax Burdens in Latin America. En G. Flores-Macías (Ed.). *The Political Economy of Taxation in Latin America*. pp. 219-241. Nueva York: Cambridge.
- CEPAL (2012). *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2010). *América Latina frente al espejo: dimensiones objetivas y subjetivas de la inequidad social y el bienestar en la región*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CHOI, G. (2019). Revisiting the Redistribution Hypothesis with Perceived Inequality and Redistributive Preferences. En *European Journal of Political Economy*. Núm. 58. pp. 220-244.
- DIMICK, M., RUEDA, D. y STEGMUELLER, D. (2016). The Altruistic Rich? Inequality and Other-Regarding Preferences for Redistribution. En *Quarterly Journal of Political Science*. Vol. 11. Núm. 4. pp. 385-439.
- FILMUS, D. (2019). ¿Es posible crecer y distribuir al mismo tiempo? La experiencia de los gobiernos latinoamericanos en la primera década del nuevo siglo. En *Las sendas abiertas de América Latina. Aprendizajes y desafíos para una nueva agenda de transformaciones*. Buenos Aires: CLACSO.
- GERMANI, G. (2010). Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación. En G. Germani. *La sociedad en cuestión. Antología comentada*. Buenos Aires: CLACSO.
- GINGRICH, J. y ANSELL, B. (2012). Preferences in Context: Micro Preferences, Macro Contexts, and the Demand for Social Policy. En *Comparative Political Studies*. Vol. 45. Núm. 12. pp. 1624-1654.

- GRIMSON, A. y ROIG, A. (2011). Percepciones sociales de los impuestos. En J. Nun (Comp.). *La desigualdad y los impuestos (II)*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- GUTIÉRREZ, A., MANSILLA, H. y ASSUSA, G. (2021). *De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas*. Villa María: Editorial Universitaria de Villa María.
- HOCHSCHILD, J. (1981). *What's fair? American Beliefs about Distributive Justice*. Massachusetts: Harvard University Press.
- HOLLAND, A. (2018). Diminished Expectations. Redistributive Preferences in Truncated Welfare States. En *World Politics*. Vol. 70. Núm. 4. pp. 555-594.
- HOLLAND, A. (2017). *Forbearance as Redistribution. The Politics of Informal Welfare in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUMMEL, C. (2016). Disobedient Markets: Street Vendors, Enforcement, and State Intervention in Collective Action. En *Comparative Political Studies*. Vol. 50. Núm. 11. pp. 1524-1555.
- KENWORTHY, L. y MCCALL, L. (2008). Inequality, Public Opinion and Redistribution. En *Socio-Economic Review*. Vol. 6. Núm. 1. pp. 35-68.
- KESSLER, G. y VOMMARO, G. (2024). ¿Cómo se organiza el descontento en América Latina? Polarización, malestar y liderazgos divisivos. En *Nueva Sociedad*. Núm. 310. pp. 92-105.
- KESSLER, G., ASSUSA, G., MONTI, D. y MORICONI, M. (2022). Disputas por la igualdad a partir de la crisis COVID-19 en Argentina. En K. Batthyány y P. Vommaro (Coords.). *Pensar la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades*. pp. 281-346. Buenos Aires: CLACSO.
- KESSLER, G. y ASSUSA, G. (2021). ¿Percibimos la desigualdad «realmente existente» en América Latina? En *Nueva Sociedad*. Núm. 293. pp. 25-38.
- MARQUÉS, I. y RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, J. (2023). Posicionamiento subjetivo y condición socioeconómica en América Latina (2006-2020): Una aproximación desde el análisis multinivel. En *Dados*. Núm. 67. pp. 1-38.

- MARTIN, I. y PRASAD, M. (2014). Taxes and Fiscal Sociology. En *Annual Review of Sociology*. Núm. 40. pp. 331-345.
- MELTZER, A. y RICHARD, S. (1981). A Rational Theory of the Size of Government. En *Journal of Political Economy*. Vol. 89. Núm. 5. pp. 914-927.
- NAUMANN, E., BUSS, C. y BÄHR, J. (2016). How Unemployment Experience Affects Support for the Welfare State: a Real Panel Approach. En *European Sociological Review*. Vol. 32. Núm. 1. pp. 81-92.
- ORELLANA, N., MALDONADO, C. y CASTILLO, M. (2015). Presentación. Apuntes sobre los conceptos de desigualdad, legitimación y conflicto para el análisis de las sociedades latinoamericanas. En C. Maldonado, y M. Castillo (Eds.). *Desigualdades. Tolerancia, legitimación y conflicto en las sociedades latinoamericanas*. Santiago de Chile: RIL Editores.
- PNUD (2021). *Informe regional de desarrollo humano 2021. Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe*. Nueva York: ONU.
- PNUD (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente. Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*. Nueva York: ONU.
- PNUD (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile: PNUD.
- REYES, G. y GASPARINI, L. (2017). Are Fairness Perceptions Shaped by Income Inequality? Evidence from Latin America. En *Working Paper - The World Bank*. Washington DC: Banco Mundial.
- ROBERTS, K. (2002). Social Inequalities Without Class Cleavages in Latin America's Neoliberal Era. En *Studies in Comparative International Development*. Vol. 36. Núm. 4. pp. 3-33.
- SÁINZ, J. (2021). *Cuando la igualdad parecía posible: una historia de los intentos por reducir las asimetrías en América Latina, del siglo XIX a los gobiernos progresistas del siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- STRADA, J. y GARRIGA, L. (2021). *Los impuestos a las grandes fortunas en tiempos de Covid-19*. Buenos Aires: CEPA-Friedrich Ebert Stiftung.
- STRADA, J. y VALERDE, R. (2021). *Progresividad tributaria en América y Europa*. Buenos Aires: CEPA-Friedrich Ebert Stiftung.

- TORGLER, B. (2007). La moral tributaria en América Latina. En *La Revista del Instituto*. Núm. 2. pp. 8-31.
- VALLE, J. y SCARTASCINI, C. (2020). ¿En quién confiamos? Una cuestión de percepciones y desigualdad. En M. Busso y J. Messina (Eds.). *La crisis de la desigualdad. América Latina y el Caribe en la encrucijada*. pp. 348-372. Washington: BID.

Fecha de recepción: 29 de julio de 2024

Fecha de aceptación: 23 de julio de 2025

DOI: <https://doi.org/10.29092/uacm.v23i61.1326>

ANEXO I.- PERFIL DISTRIBUTIVO, PERCEPCIONES SOBRE LA DESIGUALDAD Y PREFERENCIAS REDISTRIBUTIVAS A NIVEL PAÍS (BASE DE MICRODATOS)

PAÍS	Clase o tipología resultante del ACP	Coefficiente de Gini*	Redistribución relativa*	PBI per cápita**	Cobertura en seguridad social del Q1**	Informalidad laboral***	Gasto Público en % de PBI**	Presión Fiscal ****
Argentina	1	37,70	7,40	16492,07	0,25	0,48	0,24	0,30
Brasil	1	48,10	16,10	19327,00	0,11	0,39	0,36	0,32
Uruguay	1	36,60	21,80	51268,421	0,22	0,24	0,32	0,27
Chile	2	45,70	11,60	9917282,94	0,41	0,29	0,22	0,20
Colombia	2	46,30	6,10	17220831,93	0,01	0,62	0,28	0,19
Costa Rica	2	46,40	8,10	6877199,46	0,07	0,40	0,25	0,23
Bolivia	3	41,60	-3,20	4043,18	0,01	0,79	0,22	0,26
Ecuador	3	42,00	0,00	4249,62	0,04	0,63	0,27	0,20
El Salvador	3	37,50	0,30	3870,70	0,01	0,70	0,25	0,21
Guatemala	3	-	-	29782,33	0,01	0,80	0,13	0,13
Honduras	3	46,20	-0,20	21508,76	0,00	0,83	0,24	0,22
México	3	43,20	5,30	147528,25	0,05	0,58	0,20	0,16
Panamá	3	46,00	9,40	9841,84	0,07	0,49	0,14	0,15
Perú	3	44,60	8,40	16269,80	0,01	0,68	0,20	0,15
Rep. Dominicana	3	40,10	6,50	219502,92	0,02	0,57	0,16	0,13

*Fuente: Standardized World Income Inequality Database (SWID) 2017.

** Fuente: Banco Mundial (WB) 2017.

***Fuente: Base de datos ODS de Naciones Unidas 2018.

****Fuente: OCDE 2017.

PERFILES DISTRIBUTIVOS, IMPUESTOS Y PREFERENCIAS POLÍTICAS

PAIS	Situación económica del país muy mala*	Pobreza del país subjetiva*	Nada satisfechos con la democracia*	El país está gobernado por poderosos en su propio beneficio*	Los funcionarios públicos reciben más de lo que deberían*	Distribución del ingreso muy injusta*	Identificación con la Derecha*	Aprueba gestión presidencial*	Evadió impuestos*
Argentina	44,31%	30,09%	33,07%	85,09%	74,89%	47,97%	12,28%	33,86%	34,72%
Brasil	17,85%	25,63%	28,41%	74,27%	20,94%	37,98%	20,66%	44,00%	24,50%
Uruguay	4,63%	20,12%	7,16%	57,95%	32,33%	15,10%	24,38%	62,85%	32,56%
Chile	10,62%	27,97%	29,45%	91,12%	28,17%	54,20%	5,00%	16,59%	14,12%
Colombia	10,78%	44,88%	32,61%	80,58%	57,25%	34,73%	15,71%	43,87%	25,53%
Costa Rica	28,40%	21,43%	28,28%	91,14%	47,63%	31,97%	15,81%	14,48%	33,84%
Bolivia	11,61%	30,80%	26,64%	73,91%	35,33%	17,52%	12,12%	21,99%	29,58%
Ecuador	20,07%	35,43%	44,07%	89,11%	40,47%	28,25%	14,30%	8,93%	27,94%
El Salvador	4,45%	36,65%	13,46%	46,41%	49,39%	14,51%	22,54%	91,14%	26,97%
Guatemala	18,60%	46,43%	27,20%	72,14%	34,24%	22,87%	25,15%	48,40%	22,26%
Honduras	29,79%	49,33%	47,75%	81,27%	44,78%	33,75%	24,20%	19,16%	27,02%
México	12,97%	25,63%	27,26%	69,84%	54,94%	21,96%	10,00%	60,52%	24,27%
Panamá	12,50%	35,69%	24,69%	80,86%	27,31%	25,10%	18,33%	42,62%	29,81%
Perú	10,25%	40,40%	35,04%	88,73%	56,75%	24,51%	13,75%	73,84%	34,85%
Rep. Dominicana	11,56%	42,35%	18,57%	62,82%	29,60%	18,54%	41,74%	84,87%	27,95%

*Fuente: Latinobarómetro 2020.

PAÍS	Acceso a subsidio estatal que no correspondía*	Las grandes empresas son las que más poder tienen*	Acuerdo con economía de mercado*	Nivel de desigualdad completamente inaceptable*	Creer que los más ricos se quedan con más del 50% de los ingresos totales*	Identificación con la clase baja*
Argentina	30,93%	39,36%	63,74%	52,95%	65,45%	24,59%
Brasil	23,22%	20,03%	73,11%	49,96%	53,05%	30,35%
Uruguay	24,55%	26,57%	67,44%	26,36%	61,29%	15,18%
Chile	21,49%	47,72%	60,49%	77,28%	66,38%	26,82%
Colombia	20,83%	22,89%	58,51%	38,97%	42,91%	24,34%
Costa Rica	26,69%	24,02%	63,76%	32,11%	64,02%	16,61%
Bolivia	21,14%	19,61%	72,49%	28,84%	40,11%	15,64%
Ecuador	17,23%	20,87%	63,83%	35,96%	51,81%	23,48%
El Salvador	19,94%	37,80%	70,80%	23,22%	44,39%	31,08%
Guatemala	13,51%	30,97%	62,06%	37,77%	55,98%	28,60%
Honduras	14,47%	20,84%	64,55%	45,64%	51,42%	30,88%
México	19,76%	12,37%	50,97%	35,36%	51,02%	26,53%
Panamá	21,41%	26,69%	52,39%	38,14%	57,39%	27,33%
Perú	25,43%	32,45%	67,96%	37,04%	38,85%	28,38%
Rep. Dominicana	20,80%	23,20%	64,75%	35,84%	46,42%	28,35%

*Fuente: Latinobarómetro 2020.

PERFILES DISTRIBUTIVOS, IMPUESTOS Y PREFERENCIAS POLÍTICAS

PAIS	Preferencia por ayudas sociales en forma de dinero *	Acuerdo con progresividad impositiva *	Acuerdo con aumentar el gasto social **	Acuerdo con redistribución global (reducir desigualdades) **	Acuerdo con progresividad impositiva **
Argentina	10,04%	66,41%	54,02%	68,31%	28,31%
Brasil	32,07%	66,84%	66,29%	65,94%	25,61%
Uruguay	8,13%	76,81%	41,75%	68,36%	22,16%
Chile	39,51%	78,96%	61,26%	70,96%	41,28%
Colombia	22,30%	81,59%	75,08%	65,36%	26,92%
Costa Rica	16,92%	81,99%	68,18%	67,39%	28,93%
Bolivia	16,09%	66,78%	60,73%	48,42%	25,15%
Ecuador	11,68%	79,47%	67,17%	57,45%	35,02%
El Salvador	20,39%	71,49%	76,02%	63,38%	42,88%
Guatemala	27,01%	77,43%	63,13%	53,28%	29,87%
Honduras	21,33%	66,31%	80,30%	50,33%	30,92%
México	29,99%	66,88%	62,51%	62,36%	31,32%
Panamá	25,81%	68,91%	74,58%	57,62%	26,69%
Perú	18,86%	78,05%	62,11%	54,88%	25,38%
Rep. Dominicana	12,63%	75,23%	-	71,39%	-

*Fuente: Latinobarómetro 2020

**Fuente: Barómetro de las Américas 2018

ANEXO 2.- SELECCIÓN DE VARIABLES ACTIVAS E ILUSTRATIVAS

VARIABLES ACTIVAS CONTINUAS - 7 VARIABLES

2. Coeficiente de Gini
 3. Redistribución relativa
 4. PBI per cápita
 5. Cobertura social del Q1
 6. Informalidad laboral en la economía
 7. Gasto público %PBI
 8. Presión fiscal
-

VARIABLES SUPLEMENTARIAS CONTINUAS - 19 VARIABLES

9. LB_Situación económica del país muy mala
 10. LB_Pobreza subjetiva
 11. LB_Nada satisfechos con la democracia
 12. LB_El país está gobernado por poderosos en su propio beneficio
 13. LB_Los funcionarios públicos reciben más de lo que deberían
 14. LB_Distribución del ingreso muy injusta
 15. LB_Identificación con la Derecha
 16. LB_Aprueba gestión presidencial
 17. LB_Evadió impuestos
 18. LB_Acceso a subsidio estatal que no correspondía
 19. LB_Las grandes empresas son las que más poder tienen
 20. LB_Acuerdo con economía de mercado
 21. LB_Nivel de desigualdad completamente inaceptable
 22. LB_Creen que los más ricos se quedan con más del 50% de los ingresos totales
 23. LB_Identificación con la clase baja
 24. LB_Preferencia por ayudas sociales en forma de dinero
 25. LB_Apoyo a progresividad impositiva
 26. LAPOP_Acuerdo con aumentar el gasto social
 27. LAPOP_Acuerdo con redistribución
-

ANEXO 3.- RESULTADO Y MÉTRICAS DEL ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES

Tabla de valores propios

Traza de la matriz: 7.00000

Factor	Valor propio	Porcentaje	Porcentaje acumulado	
1	3,0639	43,77	43,77	
2	1,4518	20,74	64,51	
3	1,2012	17,16	81,67	
4	0,6445	9,21	90,88	
5	0,4265	6,09	96,97	
6	0,1283	1,83	98,80	
7	0,0838	1,20	100,00	



Coordenadas factoriales y correlaciones

Variable	Factor 1	Factor 2
Gini	-0,03	0,78
Redistribución relativa	0,79	0,11
PBI per cápita	0,26	0,77
Cobertura social del Q1	0,78	0,05
Informalidad laboral en la economía	-0,91	-0,12
Gasto público %PBI	0,69	-0,18
Presión fiscal	0,68	-0,43

Coordenadas factoriales de los países

País	Distancia al origen	Factor 1	Factor 2
ARG	7,48396	1,58	-1,76
BOL	5,99463	-1,53	-1,15
BRA	14,16650	2,81	-0,16
CHI	13,96640	2,52	1,88
COL	11,30290	0,05	2,49
CR	2,97407	0,92	1,14
RD	4,37663	-1,33	-0,19
ECU	2,27091	-0,74	-0,68
ES	4,89521	-1,11	-1,56
GUA	7,19780	-2,25	0,27
HON	5,13965	-1,60	-0,07
MEX	1,32451	-0,89	0,07
PAN	4,47153	-0,72	0,90
PER	2,54693	-1,19	0,34
URU	16,88850	3,48	-1,54

ANEXO 4.- RESULTADO Y MÉTRICAS DE LA CLASIFICACIÓN JERÁRQUICA ASCENDENTE

Caracterización de las Clases por variables continuas para un corte en tres clases

Clase 1: 20% que incluye a 3 países: Argentina, Brasil y Uruguay						
Variables asociadas	Media de la clase	Media general	Desviación estándar de la clase	Desviación estándar general	Valor-Test	Probabilidad
Presión fiscal	0,297	0,208	0,022	0,057	2,91	0,002
Redistribución relativa	15,100	6,971	5,921	6,469	2,37	0,009
Clase 2: 20% que incluye a 3 países: Chile, Colombia y Costa Rica						
Variables asociadas	Media de la clase	Media general	Desviación estándar de la clase	Desviación estándar general	Valor-Test	Probabilidad
PBI per cápita	11338400,000	2334690,000	4340690,000	4904270,000	3,43	0,000
Preferencia por ayudas sociales en forma de dinero	0,809	0,735	0,013	0,059	2,34	0,010

Clase 3: 60% que incluye a 9 países: Bolivia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá y Perú						
Variables asociadas	Media de la clase	Media general	Desviación estándar de la clase	Desviación estándar general	Valor-Test	Probabilidad
Informalidad laboral en la economía	0,674	0,566	0,110	0,175	2,81	0,002